

TÍTULO: La Reforma de la enseñanza y la iniciación a la Literatura.

AUTOR: Elena Gómez- Villalba Ballesteros.

DIRECCIÓN POSTAL: Escuela Universitaria de Magisterio.  
Gran Vía de Colón, 54. 18017, Granada.

#### RESUMEN DE LA COMUNICACIÓN

Mi trabajo consiste en delimitar qué tipo de libros necesitamos para llevar a cabo la iniciación en la Literatura en la enseñanza primaria que propone el último Proyecto para la Reforma de la Enseñanza.

Hago una revisión histórica de la Literatura como materia de aprendizaje desde la Ley General de Educación de 1.970 y un breve análisis de la misma, destacando los aspectos novedosos de cada momento y las ausencias. Paso finalmente a la discusión y propuestas para un libro de texto, en esta materia debe ser más que nada un soporte de información para el profesor que le facilite la entrada en la literatura desde muy distintos puntos de vista; iniciación que los niños llevarán a cabo fundamentalmente a base de lecturas de textos íntegros seleccionadas de acuerdo a su edad y a sus aptitudes, siempre dentro de Literatura Infantil y folklore.

#### TEXTO

INTRODUCCION: La Literatura como materia de aprendizaje en la escuela primaria ha sufrido, a través de un camino tortuoso, una serie de avatares. Revisemos los hitos más importantes:

- Nuevas Orientaciones Pedagógicas para la E.G.B. (1) : " La iniciación a la Literatura en cuanto culminación del lenguaje en su expresión más lograda, se introduce en los últimos niveles de la segunda etapa. Para llegar al comentario de textos y análisis crítico de las obras literarias, en la segunda etapa, es necesario que los alumnos se familiaricen previamente con dichas obras" (pág.20).

Fija entre otros los objetivos siguientes:

- " Actitud positiva hacia la lectura como pasatiempo y como medio de aprendizaje".
- " Capacidad de estimar y comentar los diversos valores de un

(1) Vida Escolar, nº 124-126, Dic. Febr.1970-71.

texto literario".

- " Conocimiento de obras y figuras fundamentales de la Literatura Española" pág.21.

Estos últimos objetivos válidos solamente para lo que entonces se llamaba segunda etapa.

En la adaptación de contenidos a cada nivel se puede observar una insistencia sobre distintos matices de la lectura, sobre todo a nivel de comprensión y velocidad. Aparece en 3º el hábito de lectura como medio de aprendizaje y en 6º la lectura de textos literarios por primera vez, pasando en 7º y 8º a una clara Historia de la Literatura.

- Anteproyecto de los Programas Renovados en la E.G.B., 1979 (2):

"La aproximación al hecho literario debe hacerse a partir de los textos, siempre adecuados a la edad e intereses de los alumnos, y se debe buscar, como fin último, el logro de una afición por la lectura", todo ello dentro del método activo e inductivo que preconiza la reforma.

Se reclama en este mismo documento una mayor atención hacia la enseñanza de la Literatura, partiendo del contacto con los textos literarios, previamente seleccionados por autores y épocas e insistiendo en que hay que hacer de la Literatura algo vivo. De todas formas no se sistematizará su estudio hasta los últimos años de la E.G.B.

- Programas Renovados, 1.981 (3). Se sigue reclamando una atención mayor para la enseñanza de la Literatura, cuyas principales finalidades deberán ser:

"Despertar y educar la sensibilidad estética de los escolares".

"Fomentar el respeto y el amor al patrimonio literario".

Añade el documento: "Hay que renunciar al tópico de que la Literatura debe enseñarse para enseñar a utilizar mejor la lengua. La Literatura debe ser enseñada por sí misma como arte que proporciona gozo estético, que afina la sensibilidad y estimula la imaginación, que eleva el espíritu, que ensancha la comprensión del mundo" (pág. 20).

Dentro del Bloque Temático nº 1 aparece la lectura y comentario de textos como uno de los temas de trabajo para los

(2) Vida Escolar nº 206, Marzo- Abril, 1980.

(3) Programas Renovados de la E.G.B. C.Medio, Ed. Escuela Española. 1981

ciclos medio y superior, cuyos objetivos residen en leer obras pertenecientes a distintos géneros literarios con una selección de textos atendiendo al más estricto criterio cronológico ( desde la Edad Media, al S.XX).

La Literatura como bloque temático sólo aparece en el Ciclo Superior.

- Anteproyecto para la reformulación de enseñanzas de Ciclo Inicial y Ciclo Medio de la E.G.B.. 1985 (4). Este documento supone una novedad en cuanto a la enseñanza de la Literatura ya que propone por primera vez " Conocer y manejar la Literatura propia de la edad de los niños" ( ap.8 ) y lo desarrolla del siguiente modo: a) " Adquirir el gusto por la lectura, a través de libros adecuados a su edad, como elementos básicos. Descubrir que un libro es fuente de juego, experiencias, aventuras, diversiones, etc, para lo cual el maestro deberá introducir selección de libros en la biblioteca de aula, procurando reunir un número suficiente de textos, para que los alumnos puedan aproximarse a distintos autores, ilustradores y temas representativos de las distintas corrientes.

b) Producir textos que se incorporarán a la biblioteca de aula. Objetivos que se dilatan y especifican en el documento dedicado a Ciclo Medio (ap.11).

Como nota final se añade: La Literatura Infantil cumple un papel fundamental como apoyo y estimula el acto de leer.

- Proyecto para la Reforma de la enseñanza.1987 (5). Entre los objetivos para la Educación Primaria propone: " Lograr que mediante el lenguaje oral y escrito los alumnos sean capaces de expresar sus pensamientos, deseos, intenciones y sentimientos y que acrecienten su habilidad e inclinación a la lectura y escritura tanto para adquirir información como para estimular su imaginación" (ap.8.4).

Reconoce como una de las áreas curriculares: Lengua e iniciación a la Literatura.

ANÁLISIS: De esta revisión histórica podemos establecer las siguientes conclusiones:

1- La iniciación a la Literatura se fijaba en 1970 al final de

(4) Anteproyecto para la reformulación de enseñanzas de C.Inicial y Medio de la E.G.B.. MEC. Madrid 1985.

(5) Proyecto para la Reforma de la enseñanza. MEC, 1987.

la segunda etapa, actitud que se ha mantenido casi hasta hoy, en que por primera vez se reconoce para la enseñanza primaria un área denominada Lengua e iniciación a la Literatura.

2- La preocupación de crear una actitud positiva hacia la lectura es una idea constante que planea en cada uno de los documentos, pero que no llega a concretarse.

3- Se reclama la necesidad de hacer algo vivo de la Literatura (Anteproyecto de P.R., 1979) y yo me pregunto: ¿Por qué utilizar una Literatura que necesite hacerse viva cuando tenemos otro tipo de textos que son vivos por sí mismos porque son actuales, porque parten de las vivencias de los niños, porque son parte de su mundo?.

4- Se confunde continuamente Literatura e Historia de la Literatura. Existe una clara desarmonía entre las declaraciones generales de los P.R., por ejemplo y los objetivos concretos que se enumeran y apoyan en actividades. Mientras que los propósitos son novedosos y parecen portadores de un nuevo talante, su realización entra en el más puro clasicismo. Parece desprenderse del documento que uno de los objetivos prioritarios es crear el hábito de lectura y desarrollar el gusto por la misma para poder llegar posteriormente al gozo estético, pero esto no está reflejado en la estructura de bloques temáticos, ni en el desarrollo de los objetivos de cada tema de trabajo. El programa de lecturas propuesto está pensado más como ilustración del programa de Historia de la Literatura, que como auténtico programa de lectura infantil.

5- La primera vez que se reconoce la existencia e importancia de la Literatura Infantil es en 1985, en el documento que nace tras la primera evaluación de la implantación de los P.R.; olvido que, cuando menos, nos sorprende, pues no se puede aducir su inexistencia o su ínfima calidad en España, no entonces, sino muchos años antes de esta fecha.

Efectivamente en este documento no sólo se tiene en cuenta sino que se entra de lleno en la materia a la hora de formular y desarrollar objetivos dentro de la comprensión y expresión escrita. Lástima que no haya pasado de la fase de discusión y no se haya plasmado de manera oficial, pero creo que tendrá que ser desarrollado y habrá que tenerlo muy en cuenta.

6- El Proyecto para la Reforma que nos ocupa hoy, aun siendo

muy escueto, nos hace pensar que va a seguir en la línea del anterior, al menos en nuestra materia, ya que reconoce un área con la nomenclatura de Lengua e iniciación a la Literatura y, ¿cómo no?, habla de la inclinación a la lectura, con una metodología abierta y una adecuada dotación de medios didácticos; se mantienen los tres ciclos aunque acortados e insistiendo sobre su unidad se proponen libros válidos para todo el ciclo con un planteamiento curricular abierto y partiendo de la consideración del profesor como un verdadero profesional y no como un mero ejecutor de un plan previamente establecido.

DISCUSIÓN Y PROPUESTAS.- Lo que un niño aprende está determinado por tres tipos de factores:

- a) Lo que le interesa aprender.
- b) Lo que puede aprender, según su desarrollo psicológico y de acuerdo con su desarrollo anterior.
- c) Lo que debe aprender para insertarse en la sociedad.

Según esto, si nosotros debemos iniciar al niño en la Literatura, nos tendremos que plantear las siguientes cuestiones:

a) Qué Literatura le interesa. Contando siempre con un nivel de calidad, partir de lo más cercano a sus apetencias, que por supuesto entrarían siempre dentro de lo que se conoce como Literatura Infantil. Nunca habrá necesidad de hacer algo vivo de esa Literatura, ya que lo será por sí misma en el mundo infantil. No será necesario tener en cuenta cronología, ni separación por géneros. Es una iniciación, y lo mismo que no empezamos a hablar por partes del discurso según las distintas estructuras sino que se van enlazando y enriqueciendo unas con otras, nosotros debemos intentar "zambullir" al niño en "el baño de la Literatura" para que pueda disfrutar al adentrarse en ella.

b) Qué puede aprender. Habrá que plantearse cuáles son sus gustos con relación a su edad y buscar el tipo de textos adecuados a los mismos. No es necesario esperar a que el niño domine la técnica de la lectura; mucho antes de ese momento el niño goza con la narración de cuentos, con la recitación de poemas, con la lectura de imágenes, con la constatación en esas ilustraciones de lo que ha escuchado o la vivificación de lo que está imaginando; ¿no es esto iniciar al niño en el mundo de los libros?

c) Qué debe aprender. En este campo más que contenidos debemos

intentar crear el hábito de la lectura, para ello no podemos empezar poniendo dificultades, es importante hacerle la andadura fácil, atractiva y gozosa. La lectura en nuestra sociedad no es una actividad natural para el hombre. No olvidemos que en nuestros días el problema no reside en saber o no leer, sino en querer leer. Una vez que el hábito haya sido creado, será mucho más fácil y más productivo el conocimiento de nuestros autores ilustres.

Partiendo de las anteriores premisas, nosotros debemos iniciar al niño en la Literatura, ¿cómo?. Sin duda leyendo, pero de una forma activa, lúdica, consciente y fundamentalmente agradable. No se trata de leer por leer, sino de llevarlos a saborear y disfrutar de esa lectura creando un ambiente de interés y de amor por los libros, por medio de actividades abiertas, condicionadas en gran parte por las características concretas del texto, alejadas de aquellas rutinarias preguntas cuya respuesta se encuentra relejendo las palabras justas y cuyo único mérito consiste en buscarlas, sino con actividades que propicien una lectura comprensiva y verdaderamente provechosa de todo el texto, ya sea prosa o poesía, narrativa o drama.

El problema es complejo ya que se trata de una materia obligatoria y a la vez de una actividad hacia la que debemos crear una afición: son dos premisas aparentemente contradictorias aunque probablemente no plantearán problemas hasta el último ciclo, pero que hay que tener muy en cuenta y su éxito dependerá en gran parte de la habilidad y el amor por los libros del profesor. Una cosa es utilizar textos literarios para ejercitar y perfeccionar el lenguaje, y otra distinta intentar que los niños, a través de los textos, conozcan y amen la Literatura. Son materias diferentes y deben mantenerse deslindadas, tanto en los manuales como en la mente del maestro, porque el tránsito, la obsesión de conseguir productividad pedagógica de las lecturas por placer puede provocar efectos absolutamente negativos. Debemos plantearlas seriamente, saber qué queremos obtener, pero no pueden convertirse en una actividad opresiva, inflexible, sometida a controles varios y claveteada con actividades odiosas.

¿Qué libro de texto, pues, esperamos?

Un libro de texto como soporte de información para el maestro pero con un talante completamente distinto a las anti-

guas guías donde aparecía todo resuelto, suplantando hasta el más mínimo esfuerzo por su parte y que creaba una fuerte dependencia que hacía afirmar a Gimeno Sacristán: "Puede decirse que el profesor de E.G.B. es un auxiliar de los libros de texto, que ayuda a los mismos a desarrollar la acción pedagógica implícita o explícita en ellos. Depende de ellos, en vez de ser estos una ayuda o un apoyo de las iniciativas del profesor" (6).

La enseñanza de estos años no es de soluciones cerradas, sino de caminos abiertos por el profesor, que hoy, además es un diplomado universitario, y así está considerado en el Proyecto para la reforma, que textualmente habla de "...la consideración del profesor como un verdadero profesional y no como un mero ejecutor de un plan previamente establecido" (ap. 5.5), de ahí que se proponga un planteamiento curricular abierto. El curriculum se presenta como un Diseño Curricular Base, y de acuerdo con eso el profesor aplicará su propio Proyecto educativo, por lo que se le concede una mayor libertad y una mayor responsabilidad a la vez.

Puesto que el mismo Proyecto reafirma la unidad de los ciclos con la utilización de libros válidos para cada uno de ellos en su totalidad y la presencia activa de un mismo profesor, creo necesario que los maestros cuenten con un libro base de información, que les sirva de soporte para llevar a cabo la iniciación a la Literatura en cada ciclo y de acuerdo con las lecturas aconsejadas o propuestas para cada edad, en donde encuentren no sólo noticias de autores y textos, colecciones y editoriales, que no se pueden pasar por alto, pues contribuirán a desmitificar la Literatura Infantil, a hacerla mucho más accesible hasta convertirla en una práctica habitual, sino con un planteamiento más amplio y fundamentalmente basado por una parte en la teoría literaria que van a necesitar, aun sin denominar, para percatarse de aquellos elementos interesantes de cualquier lectura, no sólo a nivel de comprensión sino a nivel técnico, para hacerlos ver y disfrutar y jugar con ellos.

Un libro, por otra parte, especialmente atento a actividades de promoción de la lectura, acompañadas de una buena bibliografía, comentada y que posibilite la multiplicidad de lecturas, así como una serie de caminos en torno al folklore, empezando por

(6) Gimeno Sacristán.- La pedagogía implícita en los P.R. de E.G.B. Universidad de Valencia.

una recogida del mismo por los niños para trabajar a partir de él.

Es obvio que este libro base debe estar estructurado de acuerdo con una selección de textos íntegros o libros propuestos para cada ciclo. Una selección suficientemente amplia como para que exista cierta posibilidad de elección por parte del profesor, primero, que habrá de conocerlos, y por parte del alumno, de acuerdo con sus propios intereses. Creo importante el mantener los textos íntegros porque de otra forma es verdaderamente difícil motivar un interés y por ende, despertar una afición. Textos que pueden estar seguidos de algunas actividades divertidas, participativas, no enciclopédicas, memorísticas y tediosas, que vayan propiciando un quehacer habitual y no excepcional como ahora.

Creo que el tema de la Literatura es especialmente delicado. Los niños empiezan a rechazarla cuando inician su estudio, ¿por la literatura en sí o por la manera en que se la hacen aprender? Olvidémonos de la Historia de la Literatura, que es, primero, Historia y después, Literatura. Olvidémonos de los tradicionales comentarios de texto; abordemos la lectura de obras literarias, más o menos breves, más o menos consagradas, ayudemos a ahondar en su contenido y a despertar la sensibilidad de los lectores para ponerlos en disposición de ir captando las infinitas posibilidades del lenguaje literario. Sólo así, y cuando llegue el momento, podrán adentrarse en la sistematización de esos conocimientos con una actitud verdaderamente positiva.

#### BIBLIOGRAFIA

- Los Programas Renovados de la E.G.B. Análisis, crítica y alternativas. I.C.E. Universidad Autónoma de Madrid, 1981.
- G.F.E.N.- El poder de leer. Ed. Gedisa S.A., 1982.
- GOMEZ- VILLALBA, Elena.- La Literatura y la formación del maestro. Universidad de Granada, 1984 (p.181.185).
- El deseo de leer, Universidad de Granada, 1985, p.115. 118.
- La teoría literaria en los libros de texto de E.G.B. I Encuentro Nacional sobre el libro de texto en la E.G.B. y Preescolar, Sevilla, 1988, p. 38-48.